

****Libertad para Alberto Patishtán****

perseguido políticamente, condenado a cadena perpetua, más de 12 años encarcelado ilegítimamente

Alberto Patishtán Gómez tenía 29 años cuando lo metieron preso, hoy tiene 41. Sus dos niños tuvieron que crecer sin su padre y apenas pudieron verlo en los últimos 12 años. Encarcelado por un delito que no cometió permanece preso desde entonces, bajo condiciones de arresto inhumanas. Durante estos 12 años, sus parientes, amigos y organizaciones de derechos humanos están luchando en contra de las acusaciones insostenibles basadas en las incongruentes declaraciones de un solo testigo cuyo padre veía a Patishtán como enemigo político desde hace ya mucho tiempo.

¿Quién es Alberto Patishtán? - Movilizándose contra la corrupción

Hasta su detención Alberto Patishtán Gómez era profesor en su comunidad de origen, en el municipio El Bosque. En el año 2000, Alberto, junto con unos compañeros y compañeras, inició una campaña para protestar por el desfalco de fondos públicos que estaba llevando al cabo el presidente municipal de entonces, Manuel Gómez Ruiz.

Junio de 2000: La acusación

En junio del año 2000, en el mismo municipio El Bosque, asesinaron a 8 policías durante una emboscada. Por una semana, en la comunidad de origen de Patishtán se mantuvo el rumor de que le harían responsable de esto, de este modo pensaron que lograrían silenciarlo. Muchos le aconsejaron huir, pero convencido de su inocencia se quedó en su comunidad. El 19 de junio de 2000 detienen y acusan al profesor Alberto Patishtán mediante métodos que violan los derechos humanos y faltando una orden de detención judicial.

1 testigo, 2 declaraciones - y 3 exculpaciones

Su detención y su condena se basan en la declaración de un solo testigo superviviente de la emboscada. Se trata del hijo del expresidente municipal mencionado arriba, sospechoso de corrupción, y contra el que Patishtán se estaba movilizándolo. En primer lugar, el testigo declaró que sólo podía recordar haber visto a 15 asaltantes encapuchados, a los que no reconoció, más tarde afirmó que Patishtán había sido uno de los asaltantes. Otro superviviente de la emboscada, un policía, no pudo confirmar esta declaración.

A pesar de las declaraciones de tres testigos exculpando a Patishtán, éste ha sido condenado con la pena máxima de 60 años por múltiple asesinato y posesión de armas militares.

El fondo: La guerra de baja intensidad

El caso Patishtán es un caso extremo de la práctica represiva cotidiana en la lucha contra los activistas políticos que no están de acuerdo con el gobierno mexicano. Muchas veces se imputan delitos a activistas y se les arranca una confesión falsa. Dentro del sistema de (in)justicia penal en México surge la paradoja de que el 98% de las violaciones de los derechos humanos se quedan impunes mientras que miles de personas, sobre todo indígenas, están en prisión siendo inocentes. En México, regularmente existe la presunción de culpabilidad, es decir, que una persona después de haber sido acusada tiene que probar su inocencia, y no al revés. De ahí que, sobre todo en el caso de presos y presas políticos, se haga muy difícil probar su inocencia. Por eso una detención sin fundamento es una amenaza constante en México. Ésto afecta a muchos y muchas activistas políticos.

Acciones políticas bajo condiciones de arresto hostiles

En el año 2006, Alberto se unió a "La Voz del Amate", un grupo que hacen ver su estado como presos y presas políticos y denuncian públicamente las violaciones de los derechos humanos que sufren los presos. "La voz del Amate" forma parte de la Otra Campaña, una red de las resistencias en México y el mundo. Es una contracampaña que fue lanzada en 2006, diferente a las campañas electorales, que tiene como objetivo crear una sociedad democrática de base "desde abajo y desde la izquierda", es decir, independiente de los partidos políticos.

Durante los 12 años de prisión, el profesor Patishtán ha participado en dos huelgas de hambre. La primera fue en 2008 y tuvo un éxito parcial: liberaron a los 47 presos y presas políticos; únicamente Patishtán siguió encarcelado. El gobierno de Calderón decidió mantenerlo como en prisión.

Con otra huelga de hambre, en 2011, varios presas y presos en Chiapas se manifestaban contra su encarcelamiento por razones políticas y las violaciones de los derechos humanos que sufrían. Aunque su estado de salud sólo le permitía ayunar 12 horas diariamente, a Patishtán le clasificaron como persona peligrosa durante la huelga de hambre cuando lo trasladaron a una prisión de alta seguridad. Varias organizaciones de derechos humanos entienden esto como un castigo por la solidaridad que demostraba Patishtán hacia sus compañeras y compañeros presos. Además de esto enseñó a leer y escribir a otros presos y presas. Su amplio compromiso fue reconocido por la diócesis de San Cristóbal de las Casas en 2010.

8 meses en la prisión de alta seguridad: incomunicado, sólo 15 minutos diarios de luz natural, y negación de asistencia médica

Aun más sorprendentes son los últimos acontecimientos del caso Patishtán. Se encuentra incomunicado en la prisión de alta seguridad de Sinaloa, a 2000 km de su comunidad de origen, lo cual casi imposibilita que su familia lo visite. Cada 2 semanas se le permite recibir la visita de una persona y hacer una llamada. Durante las noches se le mantiene la luz encendida, mientras él suma una hora de luz cada 4 días. Estas formas de tortura moderna son típicas, se hace muy difícil de denunciarlas de manera jurídica y oficial, ya que no dejan ningún tipo de huellas físicas. También casi no se le deja leer, ya sean libros o postales. Alberto concibe como una humillación y en contra de sus costumbres indígenas sobre todo que, siempre que sale de su celda tiene que desvestirse y dejar que lo examinen, aun cuando haya mujeres presentes.

Otra violación de los derechos humanos grave consiste en la negación de su asistencia médica. Patishtán padece glaucoma en estado avanzado y si no recibe tratamiento ninguno va a terminar en pérdida de visión. Hasta el día de hoy no le han hecho ninguna operación que urgentemente necesita, ni le han examinado.

Estado actual

El día 6 de junio, después de permanecer dos días de plantón en el zócalo de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el gobierno chiapaneco aseguró estar a favor de la liberación de Patishtán al Sindicato Nacional de Trabajadores de Educación (SNTE). No obstante, el gobierno chiapaneco sabe muy bien que no puede hacer esta concesión puesto que será una corte federal la que se ocupará del caso Patishtán. Un mes antes de las elecciones mexicanas, esto sólo puede ser entendido como una medida propagandista con gran capacidad mediática del gobierno chiapaneco.

Por eso, es preciso ejercer presión sobre el presidente Calderón antes de que se termine su sexenio y, en alusión a la afirmación del gobierno chiapaneco, exigir la liberación inmediata e incondicional de Alberto Patishtán.

Entre el 8 y el 15 de junio de 2012, tendrá lugar una semana de lucha mundial por la libertad de Alberto Patishtán Gómez y Francisco Sántiz López con el lema de "tumbar las paredes del calabozo". Ésta ha sido convocada por el "Movimiento por Justicia en El Barrio", un grupo de Nueva York que, junto con otros grupos, ya consiguieron la liberación de varios presos y presas políticos en el pasado .